

Hace 50 años, la agricultura era una de las principales fuentes de riqueza de L'Hospitalet, en especial en los terrenos más próximos al delta del Llobregat, La Marina. Hoy, este paisaje se ha transformado pero aún restan algunas hectáreas dedicadas al cultivo. El proyecto *L'Hospitalet 2010*, la clau del futur se propone convertir esta zona en parque agrícola, el parque de La Marina

La Marina, el parque agrícola de L'H



Los terrenos del futuro parque de La Marina se encuentran junto al parque deportivo de la Feixa Llarga y la Ciudad Sanitaria de Bellvitge

CRISTINA SÁNCHEZ

Allí donde se cruzan las calles Travessia Industrial y Feixa Llarga, frente a la Ciudad Sanitaria de Bellvitge y el actual estadio de béisbol, se abre ante nosotros una vasta extensión de terreno de 30 hectáreas dedicadas al cultivo y presidida por tres masías que encarnan el pasado agrícola de la ciudad, Can Trabal, Ca l'Esquerrer y Cal Masover Nou. Son los terrenos de La Marina, un auténtico oasis en pleno área metropolitana y a tan sólo unos minutos de la estación de

**L'Hospitalet
2010
proyecta un
gran espacio
temático
junto a la
Feixa Llarga**

mal desarrollo de la actividad agrícola que la ocupa y que impulsa la propiedad privada de los terrenos.

Este es uno de los proyectos recogidos en el documento *L'Hospitalet 2010*, la clau del futur elaborado por la Alcaldía y que plantea

un modelo de ciudad que está siendo presentado a diferentes colectivos y entidades de L'Hospitalet para diseñar entre todos la ciudad del futuro. Un futuro que consiste en construir un municipio moderno, que dé respuesta a las necesidades de la población y que garantice la calidad de vida de su población. En esta filosofía se enmarca el proyecto del parque de La Marina.

Son muchos los asentamientos agrícolas que existen junto a los márgenes del río Llobregat, en



El alcalde y técnicos municipales durante una visita a la zona

total 3.000 hectáreas de terreno cultivado que configuran una importante reserva agrícola. La Diputación de Barcelona está trabajando en la creación de un consorcio para la preservación y mayor aprovechamiento de estos terrenos,

**Una de las
masías de la
zona se
convertirá en
un centro
para el medio
ambiente**

similar a la experiencia llevada a cabo en Milán financiada con fondos europeos, y L'Hospitalet podría incorporarse a este proyecto para desarrollar el parque de La

LA HISTORIA

"Pàtria del càvec i de l'arada"

L'Hospitalet tiene un importante pasado agrícola, del que dan fe las masías que aún existen en la zona de La Marina - Can Trabal, Ca l'Esquerrer y Cal Masover Nou - o el edificio hoy convertido en la biblioteca de Can Sumarro. Esta última es una de las más singulares, ya que se encuentra ubicada en el centro de la ciudad. Fue construida en 1580 por el señor Montserrat de Cerdanya y fue donada al municipio tras la muerte de Santiago Prats i Comas, su último propietario que la adquirió a su vez al marqués de Castellvell.

Can Sumarro es una muestra del L'Hospitalet agrícola que el político, historiador y dramaturgo Víctor Balaguer (Barcelona, 1824-Madrid, 1901) definió como "*pàtria del càvec i de l'arada*". No en vano, a mediados del siglo XIX se llegaron a contabilizar 123 masías en nuestro término municipal. Hoy, la mayoría han desaparecido y de las que quedan en pie, tan sólo dos presentan un buen estado de conservación y siguen dedicadas a la agricultura: Ca l'Esquerrer y Can Trabal.



Can Trabal es una de las masías que aún existen en La Marina

Ca l'Esquerrer se encuentra en la Carretera del Mig, junto al término municipal de Cornellà. Data de 1572 y, aunque fue reformada en 1796, aún conserva un ventanal de piedra con un arco gótico bien conservado. Esta masía se encuentra construida a un nivel del suelo más bajo que el actual, lo que obliga a bajar dos escalones para entrar en la casa. Esto nos da idea de los cambios experimentados por los terrenos próximos al río Llobregat a causa de las sucesivas inundaciones que han depositado sedimentos en su entorno hasta hacer subir el nivel del suelo.

Can Trabal fue construida a mediados del siglo XVIII, probablemente en 1769, la fecha que aparece inscrita en el reloj de sol de la fachada de la finca. También se la conoce como cal Joan del Ros. En ella se han conservado aperos de labranza propios de la época en que fue construida, en especial para el cultivo de viñedos, muy extendido entonces en los terrenos de La Marina, y para medir el grano.

Marina. Esta zona de 30 hectáreas es una buena muestra de cómo se estructura un asentamiento agrícola y cuenta con la ventaja de ser muy accesible para el público, ya que el metro llega casi hasta sus puertas.

Una experiencia didáctica para nuestros escolares

La idea es facilitar el acceso de visitantes a estos terrenos y transformar una de las tres masías existentes en la zona en un centro medioambiental, en que se explique al público cómo funciona un asentamiento de estas características y se recree el pasado agrícola de L'Hospitalet.

De esta forma, los terrenos de La Marina, calificados como zona verde por el Plan General Metropolitano, se convertirán en un parque temático, con un gran potencial didáctico para las escuelas, ya que no perderá ni un ápice de su autenticidad: su superficie seguirá siendo explotada como hasta ahora por sus propietarios para la producción de hortalizas y mantendrá los caminos naturales dibujados por la distribución de los campos de cultivo.